

## POEMAS PERSONALES DE OFICIOS

### Jinete

Jinete de buen linaje  
cabalgas con hidalguía,  
has podido atravesar  
largas noches, claros días.  
Firmeza tus manos llevan  
y conducen con valía,  
saben de los caminos  
plenos de algarabía.  
Tu corazón celeste,  
cuando el dolor se presenta,  
manda al trote detenerse  
y al que sufre da su ofrenda.  
Jinete abre caminos  
tu misión te está aguardando,  
ve en busca de tu destino,  
con libertad y remanso.

Graciela Galilea

### Capitán de claro linaje

Construiré un gran barco  
y me iré a navegar  
por azules aguas,  
por el ancho mar.  
Habrá muchos puertos  
para conocer,  
corazón abierto  
¡cuánto he de aprender!  
El viento en la cara,  
oscuras tormentas,  
la sal de las aguas,  
mi coraje aumentan.  
Pues soy capitán  
de claro linaje  
y perlas del cielo  
amparan mi viaje.

Graciela Galilea

### El leñador I

El leñador hábil  
toma con firmeza  
el hacha en su mano  
y extrae la corteza.  
Buena puntería  
y vista aguzada,  
él corta la leña  
y la lleva a su casa.  
Movimiento exacto,  
nobleza en su alma,  
reparte madera  
a quien le hace falta.

Graciela Galilea

### El leñador II

Fue por un largo camino  
con su carga el leñador,  
avanzando paso a paso  
con esfuerzo y con sudor.  
Fue por un largo camino  
donde quejas no exclamó,  
aceptando su destino  
con humildad y perdón.  
Fue por un largo camino  
donde un tesoro halló,  
colmado entonces su vida  
y la de otros, con amor.

Graciela Galilea

### Deseo

Decida el campesino  
lo que en su campo crezca,  
dorados los trigales  
o dura y seca hierba.  
Implore el campesino  
a Dios de Cielo y Tierra  
para que luz lo guíe  
y ampare las cosechas.  
Trabaje el campesino  
con ansias de progreso,  
con tino y entusiasmo,  
con fe y con esfuerzo.  
Y cuando el surco trace  
que sea este bien recto  
así como el pensar  
y el actuar certero.  
Comparta el campesino  
sus nobles sentimientos  
que granan las espigas  
y harán el pan más bueno.

Graciela Galilea

### El herrero

De una veta en la montaña  
Extraje el hierro.  
Con la fuerza de mis mulas  
lo llevé al pueblo.  
Con el fuego de la fragua  
vencí lo duro.  
Con el yunque y el martillo  
forjé mi escudo.  
Con fuerte y sonoro golpe  
marqué mi signo.  
Debía mostrarle al mundo  
mi poderío.  
Mas cada feroz impacto  
se transformaba  
en un rayo misterioso  
que me alumbraba.  
Dejé que la mano fuera  
por Dios guiada  
y un sol, esa marca propia  
quedó estampada.

Graciela Galilea

### Pescador

En las orillas  
de un verde lago  
el pescador  
se ha preparado.  
Firme la caña,  
lanza el cordel,  
filoso anzuelo  
lleva con él.  
Fuerte tensión  
trae su mano  
una gran presa  
él ha pescado.  
¡Cuál su sorpresa!  
¡El pez ha hablado!  
De un maleficio  
está encantado.  
Pide clemencia,  
y al pescador:  
-¡Tírate al agua  
buen salvador!  
No muy seguro  
él se arrojó  
al agua calma,  
con gran temor.  
En lo profundo  
fue a bucear  
y un gran tesoro  
pudo encontrar.  
El pez en Rey  
se convirtió  
y en noble príncipe,  
el pescador.  
Grandes riquezas  
tuvo en más  
y su buen sino  
supo apreciar.  
Hay un tesoro,  
el más valuado,  
a los demás  
él ha mostrado:  
su ser sensible,  
su decisión,  
su gran empeño  
y su valor.

Graciela Galilea

### La alquimista

De un lejano confín  
cargada con gran alforja  
llegó un día hasta aquí  
una alquimista curiosa.  
Sabias recetas traía  
para calmar penas varias  
y también para curar  
ciertas heridas del alma.  
Sus dones se desplegaban  
cual panaderos al viento  
al cruzar un animal  
ya fuera sano o sufriendo.  
Venía corriendo hacía años  
sin develar los misterios  
de sus tantos sacrificios  
y sus mil descubrimientos.  
Por fin encontró un lugar  
donde compartir su carga  
pudiendo ella brindar  
la verdad de su mirada.

Graciela Galilea

### El jinete dormido

El jinete está dormido.  
-Jinete, despierta ya.  
Los caballeros te esperan,  
la contienda  
va a empezar.-  
El clarín está sonando.  
-Jinete, despierta ya.-  
Su son acaricia el alma  
de quien merece llegar.  
El aire trae fragancias.  
-Jinete, despierta ya.-  
Soplan vientos de esperanza  
que a sueños remontarán.  
¡Ved! . . .  
¡El Jinete ha despertado,  
sus armas elegirá!  
voluntad, paz y trabajo,  
¡Ea! ¡A cabalgar!

Graciela Galilea

### Martillo cincel

Martillo y cincel  
trabaja un doncel  
buscando un diamante  
puro como él.  
Se interna en cavernas  
profundas y oscuras  
donde el frío reina  
y soledad conjura.  
Su meta es clara,  
ardua es la labor,  
mas quien quiere puede,  
tenaz su clamor.  
De azules rincones  
extrae el doncel  
la luz que propaga  
reflejos de fe.

Graciela Galilea

### El peregrino

Un peregrino echó a andar  
sin saber dónde iba a llegar.  
Larga la noche había sido  
y sobre piedras había dormido.  
Con gran cansancio sus pies movió,  
cargado estaba con su zurrón.  
Su cuerpo anciano, él advirtió,  
se agilizaba con intención  
de ir por la vida con decisión  
y ver el mundo con devoción,  
atesorando en su corazón  
virtud, confianza y  
la ilusión.

Graciela Galilea

### El dar por siempre germina

Una joven campesina  
trabajaba con ahínco.  
En el huerto de su casa  
dulces aromas y trinos.  
crecían entre violetas,  
alelíos y jacintos.  
De muy lejanos parajes  
llegaban para admirar  
los colores más profundos  
que ella sabía dar.  
-¿Nos das algunas semillas?-  
le solían preguntar.  
Han sido más las flores,  
sus semillas más serán.  
Y cuanto cosechaba  
volvía ella a sembrar.  
Llegó entonces la tormenta,  
agua para anegar  
no uno, sino mil huertos,  
se perdió todo así sin más.  
El viento tan generoso  
Llevó lejos  
sin embargo,  
algunas de las semillas  
que las flores le habían dado  
antes de la gran lluvia  
para un nuevo  
sembrado.  
Y la joven campesina  
así fue como aprendió  
que el dar por siempre germina  
como don del corazón  
y con creces ilumina  
amparado en el amor.

Graciela Galilea

### Mi barca

Mi barca se hace a la mar  
todo ha sido preparado:  
velas, mapas, provisiones  
y el capitán que va al mando.  
Mis marineros amigos  
colaboran sin quebranto  
cuando bravas olas fuertes  
a pulsar nos van llamando.  
Y cuando el viento golpea,  
mi cuerpo y alma resisten  
pues un capitán no quiere  
abandonar y rendirse.  
Las noches de mar confían  
al capitán, sus secretos,  
que lo amparan y lo guían  
como a barcas en el cielo.

Graciela Galilea

### Campesino alegre

Campesino alegre  
lleva el arado  
para remover  
la tierra en el campo.  
Duros los terrones  
se abren con su canto  
y el esfuerzo sano  
del don del trabajo.  
Siembra la semilla  
y aguarda el milagro  
de la fresca lluvia  
y del sol brillando.  
Se ven verdes brotes,  
crecen las espigas  
y al moler el trigo  
tiene blanca harina.  
Labor y paciencia  
más tenacidad,  
hacen, campesino,  
un sabroso pan.

Graciela Galilea